



Una publicación de Ministerios Hispanos
Para la Educación Pastoral y de Liderazgo Hispano,
The Mennonite e Iglesia Menonita Hispana

¡Bienvenidos a Meno Acontecer de mayo, 2017!

Suscríbase gratis en: menoacontecer@themennonite.org Encuentre los números anteriores en: <https://themennonite.org/spanish/3992-2/>

Versión para imprimir: Meno Acontecer PDF

Por Marco Güete
Trabajadores Esclavos en Estados Unidos. Un subcontratista de Homestead, Florida, fue sentenciado a cumplir años de cárcel en una prisión federal por el delito de esclavitud de acuerdo al “El Nuevo Herald,” de enero 24, 2017, Miami.



El libro de Filemón indica que Filemón tenía un esclavo llamado Onésimo, que servía en su casa. Onésimo encuentra la oportunidad de escaparse y es muy probable que al organizar su huida haya aprovechado para robar algo de valor para poder sobrevivir. Posiblemente por causa del

robo, terminó en la cárcel

La esclavitud en la Antigua Roma constituía una de las características de la sociedad romana. A lo largo de toda la historia del imperio romano y su dominio sobre el Mediterráneo, Europa, África y Asia, la sociedad romana fue esencialmente esclavista. La mayoría de los esclavos en la antigua Roma se adquirían a través de las guerras, los ejércitos romanos llevan los prisioneros de vuelta como parte de la recompensa de la guerra.

En los Estados Unidos, muchos empleadores reclutan a los trabajadores con falsas promesas de un trabajo estable y buen salario. Los trabajadores son luego llevados a fincas en zonas remotas en las que son obligados a trabajar bajo la amenaza de deportación o violencia física. Debido a que los empleadores retienen sus pasaportes, los trabajadores se sienten atrapados y no saben a quién acudir. La esclavitud es una realidad que persiste aún hoy día en los Estados Unidos. Por todo el país encontramos trabajadores inmigrantes que, alejados de la mirada del público, sufren abusos mentales y físicos en manos de sus empleadores.

En la cárcel, Onésimo se abre y se entrega primeramente al Señor, pero lo hace poniéndose en las manos de Pablo. Onésimo no es un convertido más, es alguien especial para Dios alguien por quien Dios sufre y a quien Dios quiere hacer bien. Y para

eso Dios ha levantado a Pablo, lo ha fortalecido, le ha capacitado, le ha dado instrumentos poderosos de humildad y lo ha llenado de gracia para que pueda ser eficaz en esta tarea de restaurar vidas. Onésimo decidió seguir a Jesús: “te suplico por mi hijo Onésimo, quien llegó a ser hijo mío mientras yo estaba preso.” (v.10)

Oremos para que Dios ponga en nuestras manos, así como lo hizo con Pablo a inmigrantes bajo la esclavitud moderna para conducirlos a Jesús. La esclavitud es una realidad que persiste aún hoy día en los Estados Unidos. Por todo el país encontramos trabajadores inmigrantes que, alejados de la mirada del público, sufren abusos mentales y físicos en manos de sus empleadores.

Tutores de IBA Participan en Entrenamiento Anual en la Universidad Eastern Mennonite

Por Marco Güete



Los tutores de los centros de estudio del Instituto Bíblico Anabautista (IBA), acudieron de muchas partes de la nación para el entrenamiento anual en las instalaciones de la Universidad Eastern Mennonite. El evento se realizó los días del 21 al 24 de abril.

31 participantes hombres y mujeres interactuaron en cuatro grupos de estudio, simulando centros de estudio con sus respectivos tutores y estudiantes. Cada grupo puso en práctica dinámicas de enseñanza usando como libro de texto una lección del módulo *Caminando por el Antiguo Testamento*. Todos los grupos recibieron entre sí, retroalimentación y discutieron las diferentes metodologías que se usaron. Fue de gran provecho para todos poder observar varios tutores en acción y sus metodologías de conducir una clase, brindando así, modelos diferentes que enriquecen las opciones de los tutores. La universidad abrió sus puertas y se asoció plenamente al evento enviando personal para orientación sobre los diferentes programas académicos

que se ofrecen. Los vice-presidentes y decanos Jim Smucker y Deidre Smeltzer, guiaron personalmente un tour por las instalaciones y el campus. La primera noche Jim, dio la bienvenida y participó con el grupo.

Invitación y Becas para Asistir a la Asamblea Bienal de Iglesia Menonita Hispana en Orlando

Por Sandra Montes-Martínez, Moderadora Iglesia Menonita



Todos estamos invitados a la asamblea bienal de la Iglesia Menonita Hispana (IMH) en Orlando, Fla, 2017

Pastores, pastoras y líderes hispanos, la Iglesia Menonita Hispana les da un cordial saludo en el nombre de nuestro Señor y salvador Jesucristo.

Esta es una invitación a participar de nuestra asamblea bienal, que se celebrará los días 3-5 de julio 2017, en Orlando Florida, nuestra asamblea se estará llevando a cabo en el centro de convenciones de Orlando, previamente a la convención nacional de MC USA.

Nos llena de mucho optimismo esta asamblea de IMH, pues después de un año de escuchar, consultar, coleccionar las opiniones y el sentir de la iglesia Hispana y sus líderes, podremos traer ante la asamblea una propuesta de enmienda de la constitución y estructura de IMH, que nos permita funcionar productivamente honrando a Dios y sirviendo a su pueblo.

Durante la asamblea de IMH hemos hecho mancuerna con Ministerios Hispanos de la Agencia Menonita de Educación (MEA), para brindar talleres de educación continuada certificados por ellos.

Su participación es de suma importancia, es por eso que estamos ofreciendo becas de \$350.00 para pastores/as y líderes, nuestro deseo es que todos puedan participar.

Cada iglesia puede enviar como delegado a su pastor o pastora más un delegado/a por 25 miembros de su congregación, hasta cuatro delegados

por 76 ó más miembros. Los representantes hispanos de agencias y organizaciones afiliados a MC USA son bienvenidos a participar.

Es importante que usted sea parte de este momento tan crucial en la vida de la iglesia Hispana Menonita en los Estados Unidos.

Para aplicar y registrarse para la asamblea, por favor escribanos al correo electrónico:

iglesiamenonitahispanausa@gmail.com

también síganos en Facebook:

Dios continúe bendiciendo sus vidas.

Transformados y Renovados (Romanos 12:2)

“No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.”

La Iglesia Menonita Ebenezer reinicia Centro de Estudio de IBA en Apopka, Florida.

Por Marco Güete



El pastor Marcial Domingo, fue ordenado al ministerio cristiano e instalado como pastor principal de la Iglesia Menonita Arca de Salvación en Ft. Myers, Florida. También, los pastores Armando Pacheco y su esposa Marcelina (Celita), fueron instalados y ordenados como pastores asociados. La ceremonia fue realizada por Lee Miller, Ministro de Distrito de la Conferencia Southeast Mennonite de Iglesia Menonita USA.

Los pastores saliente David Maldonado y su esposa Madeline, pastora asociada, participaron en el servicio. El pastor David lavó las manos al pastor Marcial, como símbolo de transferencia de liderazgo ministerial. Hubo una asistencia muy

concurrida. El servicio se llevó a efecto el sábado 29 de abril.

La Iglesia Menonita Arca de Salvación, tiene una asistencia a sus servicios dominicales de más de 250 personas y tiene seis centros de estudio del Instituto Bíblico Anabautista (IBA). El consulado móvil de Guatemala atiende a sus ciudadanos en las instalaciones de la iglesia.

Incidencia Fiel: Nueva Guía de CCM

Por CCM Washington



La Biblia tiene mucho que decir acerca de cómo podemos relacionarnos o interactuar con los gobiernos. En el Antiguo Testamento, leemos del llamamiento del pueblo Israelita por un rey y la siguiente advertencia de cómo actuaría un rey (1 Reyes 8). En el Nuevo Testamento vemos como Jesucristo hizo la distinción entre lo que es dado a Cesar y lo que es dado a Dios (Marcos 12:17), la declaración de Pablo de que las autoridades gobernantes son instituidas por Dios con el propósito de poner orden (Romanos 13: 1-7), y la declaración general en Colosenses 1:15-17 de que todos los gobernantes y los poderes están sujetos a Dios.

También en la Biblia hay ejemplos de personas de fe abogando contra políticas injustas e instando a las autoridades del gobierno para que defiendan la justicia y la equidad. Elías llamo al rey Acab a dar cuenta de su posesión injusta de la viña de Nabot (1 Reyes 21). Ester le suplicó al rey para su pueblo (Ester 7). A Juan el Bautista lo decapitaron como resultado de su desafío a Herodes el gobernante (Matthew 14:1-12).

Cuando nosotros como Anabautistas nos involucramos con funcionarios del gobierno, debemos de hacerlo como parte de nuestro testimonio vivido como iglesia. En otras palabras, si nuestra congregación no está haciendo nada por resolver el problema de la pobreza a nivel local o alrededor del mundo, nosotros probablemente no deberíamos decirle al gobierno cómo hacer eso.

Pero cuando nosotros nos estamos involucrando activamente con temas de justicia como la pobreza y el racismo en nuestras iglesias, rápidamente nos damos cuenta que estos temas son profundamente

sistémicos y que se deben de tratar, no sólo a nivel personal o nivel congregacional, sino también a nivel social a través de políticas más justas.

Leer “[Base bíblica para la incidencia](#)” por completo y explorar los otros recursos de CCM sobre: [Haga conocer su mensaje](#), [Cómo ponerse en contacto](#) con miembros del Congreso, [Cómo reunirse con sus legisladores](#), y [Cómo una ley propuesta se convierte en ley](#).

Cuidándonos Entre Mujeres en la Iglesia Menonita Hispana

Por Sandra Montes-Martínez



Cuidándonos Entre Mujeres, es el programa que auspicia Mennonite Women USA y que se ha traducido a varios idiomas incluyendo el español, que ha servido de herramienta vital para las mujeres en los Estados Unidos de América y diversos países alrededor del mundo. Este programa está diseñado para que mujeres puedan ayudarse ellas mismas y a otras mujeres a lidiar con diferentes situaciones que afectan o han afectado su vida de una forma emocional o física.

Aunque es un programa que es bastante conocido por las mujeres Menonitas en USA, aún no había estado al alcance de muchas mujeres Menonitas Hispanas en USA; esta razón motivo a un grupo de mujeres que reconocen el valor del programa y la necesidad de llevarlo a las comunidades hispanas en USA, a tomar la iniciativa de unir esfuerzos y recursos para por primera vez entrenar a mujeres de diversas partes de Los Estados Unidos, para que a su vez ellas puedan compartir el beneficio que ofrece esta herramienta de sanidad y esperanza con otras mujeres en sus comunidades.

Cuando Marisa Smucker, representante de relaciones con las iglesias de Mennonite Mission Network, me llamo para charlar sobre el programa de Cuidándonos entre Mujeres, las dos coincidimos que era tiempo de que las mujeres Hispanas Menonitas recibieran el entrenamiento apropiado para ser lo que naturalmente sabemos hacer las mujeres de Dios, “compartir las dadas que recibimos con otras”.

Fue así como rápidamente nos juntamos Alma Ovalle, representante de la Conferencia Femenil Hispana Menonita, Nelly Ascencio, moderadora del Concilio de Iglesias Hispanas Anabautistas del Noroeste USA, Rhoda Keener, directora del programa Sister Care Mennonite Women USA, y yo Sandra Montes Martínez, moderadora Iglesia Menonita Hispana; para formar un comité organizador del primer entrenamiento de mujeres Líderes Hispanas de los Estado Unidos del programa “Cuidándonos entre Mujeres” o “Sister Care” que a su vez tenía la responsabilidad de buscar los recurso e invitar selectivamente a mujeres líderes capaces de compartir este programa a otras.

Con mucha pasión todas trabajamos para hacer esto una realidad, involucrando a organizaciones como Everence, MMN, conferencias, organizaciones, concilios, e Iglesia Menonita Hispana (IMH), entre otros, para que en abril 7-8 del 2017, en la ciudad de Portland Oregón, nos reuniéramos este ramillete de mujeres líderes valiosas listas para recibir sanidad y compartirla con muchas más.

Durante el evento nos conectamos como hermanas y como líderes haciendo una red que con certeza dará buen fruto en las familias, comunidades e iglesias de las participantes.

Aunque este fue el primero de estos entrenamientos, tenemos fe de que seguiremos abriendo espacios y colaboraciones para que más mujeres líderes podamos equiparnos para servir en la obra de Dios. Es el deseo de la Iglesia Menonita Hispana aprovechar los recursos ya existentes y por crear para llevarlos a las iglesias locales y sus comunidades, siendo agentes de sanidad y esperanza para el mundo.

Es por esta razón, que en la próxima Conferencia Femenil Hispana a celebrarse en North Newton, Kansas, en Bethel College, los días 22 al 25 de junio 2017. Estaremos compartiendo el programa de “Cuidándonos entre Mujeres” para todas las participantes.

Queremos agradecer a todas las mujeres participantes por tomar este reto de cuidarnos entre mujeres, a las organizaciones que colaboraron, a los hogares que nos hospedaron, al comité organizador, a todos y todas las que colaboraron y las entidades

que representan por este tiempo de bendición y aprendizaje para todas las participantes y las personas que a su vez ellas impactaran.

Sigamos equipándonos para la obra de Dios.

Reflexión Pastoral: Itinerario Espiritual de una Mujer (Juan 4:4-29)

Por Tony Brun

Introducción



Evangelio de Juan

Una vez conversando con el teólogo Leonardo Boff en Brasil me dijo: “Detrás de lo que se dice, está también lo que no se dice”.

Así es en el evangelio de Juan, siempre hay más de lo que sus palabras dicen. Siempre hay más. Este evangelio es una reserva inagotable de significados. La verdad que sus palabras nos transmiten, no son una suma de conceptos sino una Presencia. No es “un algo”, sino “Alguien”.

Siempre hay más. Siempre hay más de lo que nuestros ojos ven. Siempre hay más de lo que nuestra nariz olfatea. Siempre hay más de lo que nuestra boca saborea. Siempre hay más de lo que nuestros oídos escuchan. Siempre hay más de lo que nuestras manos tocan. Ser espiritual es dar un paso más hacia el “Siempre Mayor”. Este es el mensaje del evangelio de Juan: “Venid y ved”.

El texto

Para el texto de hoy podríamos realizar múltiples interpretaciones. Y entonces, obtener múltiples significados. Quiero respetar la letra, pero no olvidar el espíritu. Como veremos, encuentro resonancias de la sabiduría budista. Y también de las comunidades terapeutas greco-judaicas en el

norte de Egipto que eran contemporáneas de Jesús de Nazaret.

Esta tradición de terapeutas del desierto todavía continúa. Mientras vivía en Brasil, pude conocer y aprender de esta tradición. Los textos sagrados son también textos de nuestra alma. Son textos que revelan nuestro estado interior, estados de nuestro psiquismo.

El texto es un verdadero “camino de iniciación”.

Una iniciación revelada más allá de la religión establecida. Un camino iniciático revelado a una mujer que era discriminada por ser samaritana, discriminada por ser mujer.

Jesús reveló verdades y una oración profunda a aquella mujer. ¿Qué había en aquella mujer samaritana? Quizás sus oídos no estaban cerrados en la arrogancia de saberlo todo. Ella buscaba Verdad y Espíritu. Tenía sus dioses, sus tradiciones y sus creencias. Sin embargo, era habitada por la insatisfacción, la sed. El agua que siempre encontraba, nunca su sed calmaba.

En el diálogo, Jesús invita a la mujer a dar un paso más. Del deseo personal al deseo por lo transpersonal. Una verdad más elevada, un sentido más amplio. Un Misterio inefable que está más allá de “eso” que llamamos “dios”.

I. Juan 4:4-7

En Jesús, Dios estaba cansado. Fatigado en búsqueda de una humanidad donde reposar, donde descansar. En el inicio de una auténtica experiencia espiritual, existe ese descubrimiento: no somos nosotros que buscamos, es Dios quien nos busca, es la Vida que nos busca. Para muchas personas es difícil dejarse encontrar, dejarse amar tal cual son. Este es el primer obstáculo en el camino: dejarse encontrar, tornarse encontradizo.

“*Era la hora del mediodía*”. La hora de la sed, del deseo. La hora sin sombra. Momento de lucidez, sin espacio para la mentira. Estamos a la orilla del pozo. La palabra griega “pozo” indica una “naciente de agua”.

Pozo es también símbolo del corazón. Sentarse a la orilla del pozo es colocarse en posición de escucha y resonancia. Se trata de descender a esa profundidad en nosotros para descubrir allí la naciente y oír “Dame de beber”. Es una extraña paradoja – que no es una contradicción – pues es la naciente que pide ser bebida. El apelo de Dios que pide un tiempo, una atención.

Es siempre una sorpresa, una lucidez, una aceptación sentirse así: llamado, buscado, reconocido, querido, amado.

Pero de esto, surgirá el segundo obstáculo.

Juan 4: 11-14

La mujer es realista. No está soñando. Ella no espera una nueva revelación. No espera nada fuera de su entendimiento. Sabe la historia y milagro de ese pozo. Pero no espera nada más. Pero ese realismo parece ser el tercer obstáculo.

Y otra vez, Jesús le pide “un paso más”. Jesús intenta despertar en ella la sed por agua que no se agota (v.13). No se trata del agua y las satisfacciones materiales.

Aquí estamos en la sabiduría universal. Lo que apacigua el deseo durante un momento, se torna el comienzo de otro deseo. Esta ignorancia – decía Buda – es causa de sufrimiento.

Sabemos lo que pasa: cuanto más poseemos, más deseamos poseer. Quizás también alguna vez, nuestro psiquismo pensó que estaría en paz y feliz con cierto número de riqueza, cierto número de relaciones, una cierta cantidad de placer. Y luego... insatisfechos... sufrimos.

La mayor parte del tiempo somos felices por causa de nuestra salud, por causa de alguna posesión, una actividad o una relación. Si es así, parece que nuestra felicidad depende de una realidad externa y frágil. Siempre efímera, siempre impermanente. Personas cambian, fenómenos cambian, objetos cambian. Todas las cosas y todas las personas son impermanentes, y algunas veces, desilusionantes. Cuanto más bebemos de “esta” agua, más sed tenemos.

Sin embargo, Jesús anuncia algo nuevo (v.14). Una vida, una paz, una felicidad, una naciente de agua que no depende de las circunstancias externas. Mientras no encontremos esa felicidad dentro de nosotros, no será posible encontrarla en el exterior.

La pregunta es: ¿es esto posible? ¿Es posible conocer una felicidad que no depende de los objetos de la felicidad? Realmente, no lo sé. Yo estoy todavía buscando...

Y en esa aspiración, he observado y conocido familias que lo tienen todo para ser felices. Todo. Pero no lo son. Sólo piensan en comprar un apartamento en un edificio alto, para tirarse por la ventana. He observado y conocido también familias que no tienen nada para ser felices. Cuando miraba hacia el techo había tantos agujeros que se podía ver las estrellas. Y, sin embargo, testimoniaban una paz, una armonía, una unidad...

Jesús no propone objetos o circunstancias que nos darían felicidad. Más bien, quiere llevarnos a encontrar en nosotros mismos, una “cualidad de ser felices”, sin dependencias, sin apegos. Jesús el Cristo desea que seamos uno con la propia fuente. Ser “uno con el Padre”. Recordamos aquí que las

escrituras griegas de la Iglesia antigua, llamaban a Dios Padre como “la Fuente”.

I. Juan 4: 15-18

La mujer interpreta las palabras de Jesús según su deseo de no tener más necesidad, no tener más carencia. Vivir la vida como un déficit nunca satisfecho. Este es el cuarto obstáculo.

Y otra vez, Jesús pide para ir más allá, dar un paso más elevado (v.16). Literalmente le dice: “¿Con qué o con quién estás casada hoy?” “¿Dónde buscas la unidad, alegría, felicidad, paz?” “¿Cuál es la causa de tu felicidad?”

Ella responde: “No tengo marido”. Quiere decir: “en este momento, yo no conozco esa unidad. No conozco la paz de mi deseo. No estoy en estado de unión, alegría y de paz”.

Jesús revela a la mujer la falta de felicidad, la continuidad de su sed. Ella ya lo sabe. ¡Vaya si lo sabe! Tuvo cinco maridos y aun con el sexto, no conoce la unidad. Cinco veces intentó conocer el amor, la armonía, y aun la sexta vez, no ha resultado el bien ni la paz.

Las palabras de Jesús significan: “Tú eres honesta”. “Tú eres lúcida”. Es necesario notar la bella energía de esta mujer. La fuerza de su búsqueda. ¡No renuncia al amor... una, dos, tres... hasta seis veces! No desespera.

¿Qué son esos 5 ó 6 maridos? ¡Es tan difícil aguantar uno...! ¡imagínense 6! Tal vez eran los 5 dioses samaritanos. Tal vez los cinco imperios que invadieron Israel y el sexto son los romanos. O tal vez son los cinco libros de la Torah hebrea (aceptados por los samaritanos). San Agustín proponía que eran los cinco sentidos físicos y el sexto, el sentido mental...

Como sea, nada ni nadie le trajo felicidad. Quizá placer, pero no felicidad. Quizá risa, pero no alegría. Quizá un poco de realismo, pero no la Realidad. “No, no tengo...” dijo la mujer.

Jesús reafirma esa lucidez, aunque sea dolorosa. Un itinerario siempre pasa por ese momento de fugaz lucidez. Hay que decir “sí” a lo que es. Reconocer la falta. Reconocer la carencia para trascenderla.

Ni la posesión material, ni el apego afectivo, ni el realismo de los sentidos (ver, tocar, oír...). Nada es permanente. Nada es para siempre. Nada resiste a la ley de la entropía. “Todo lo compuesto será descompuesto” dice el evangelio de María Magdalena. Solamente la Realidad no-creada, no-condicionada, no-visible, no-explicable, no-comprensible... Es para esa Realidad que Jesús el Cristo quiere orientarnos. Pero lo que se busca no tiene límites. La Realidad no se puede agarrar...hay Siempre Más.

II. Juan 4:19-21

La mujer reconoce que Jesús ve claro. Se siente reconocida. Reconoce su carencia, su ausencia. Confiesa su insatisfacción. Ya nada puede esconder. Reconoce en ella un deseo más esencial, más espiritual. Ella interroga a Jesús por la verdadera adoración, el verdadero culto.

Pero este es el quinto obstáculo. Un sutil obstáculo. Una sutil idolatría: poseer la verdad. ¿Cuál es el verdadero culto a Dios? ¿Quién tiene el verdadero lugar de adoración? ¿Cuál es la verdadera religión? ¿Cuál es la manera correcta de adorar?

Un sutil obstáculo. Una sutil y peligrosa idolatría: poseer la verdad. No solo poseer materiales o afectos, ahora nuestro psiquismo, busca poseer la verdad. Quien dice poseer la verdad, - lo sabemos - es peligroso. Querer encuadrar a Dios en una forma, en un lugar, en una doctrina, en una práctica, en una iglesia, no sólo es estúpido, sino peligroso. Y otra vez, la palabra de Jesús pide “ir más allá”. Interpreto algo así como “una espiritualidad trans-religiosa”. Ni en esta iglesia, ni esta otra. Ni en esta religión, ni en la otra.

II. Juan 4:23-24

Jesús revela a la mujer samaritana un ejercicio espiritual. A diferencia de la oración masculina, más racional o intelectual e incluso más judía (Padre nuestro). Ahora, Jesús enseña una práctica. Un ejercicio que es espiritual y abierto a toda la humanidad. Y esto es revelado a través de una mujer, discriminada, excluida. Se trata de una oración “en espíritu y en verdad”. Es interesante el sentido original en el texto griego. Veamos.

1. *Orar en espíritu* (= *pneuma*). Orar en el Sopro. Esto es, respirar. Entrar en la conciencia de nuestro Sopro. Orar no es repetir palabras. Tampoco hilvanar pensamientos y raciocinios. Orar es, respirar. Participar del Sopro divino. Y esto, lo sabían muy bien las comunidades cristianas de los primeros dos siglos. A la misma vez, las resonancias con las prácticas meditativas budistas, son obvias.

2. *Orar en verdad* (= *aletheia*). La palabra griega traducida como “verdad” significa “fuera del letargo”. Es estar vigilante, con atención, despierto. Entonces, orar “en verdad” no es recitar verdades de la fe, como recordar doctrinas, credos. La palabra “verdad” tiene el sentido de “estar consciente y atento”. La verdad no es una cosa que se tiene. Es ser/estar “despierto”.

Cuando Jesús decía “Yo Soy la verdad” podemos entender como “Soy alerta, vigilante, despierto”. Y ustedes saben, la palabra “despertar” nos recuerda al estado del Budhha (= *el Despierto*)

En resumen, lo que Jesús dice es: si quieres conocer la fuente de tu ser, tienes que respirar con atención al Sopro, estar consciente, vigilante. Lo importante no es esta o aquella montaña. Esta o aquella religión, esta o aquella práctica, este o aquel culto. Lo importante es ser consciente del Sopro que nos habita, orar con atención, respirar el Sopro de Dios.

Lamentablemente, en las iglesias occidentales hemos olvidado esta dimensión respiratoria de la oración. Y nos hemos quedado con las palabras, los pensamientos, las razones. Creo que esto ha empobrecido nuestra espiritualidad. Pero todavía se mantiene en la tradición ortodoxa de Medio Oriente.

I. Juan 4:25-26

En esta etapa del itinerario, la mujer samaritana es despertada en su sed de conocer “el Ungido”, el Cristo. Y la palabra llega: “Yo Soy el que habla contigo” (v.26).

Llegamos al corazón del camino iniciático. Todos los rodeos, el juego de paciencia, de preguntas, de respuestas cada vez más profundas, para llegar hasta “ver lo que Es”. Ahora la mujer samaritana conoce al “Yo Soy, Aquél que Es”.

Pero la historia no termina aquí.

II. Juan 4:28-29

Después de la experiencia iniciática, ella puede “dejar su cántaro”. Otra vez, la resonancia budista: el desapego. Todo camino iniciático conduce a dejar, renunciar, transformar.

La mujer samaritana “deja su cántaro”. Esto es, su modo habitual de obtener conocimiento. Ahora ella sabe - por la experiencia - que “la Fuente” está en ella.

Ella puede dar testimonio de su despertar “¿No será este el Cristo?”

Para Mayor Información

Puede comunicarse con Marco Güete, Director de Ministerios Hispanos para la Educación Pastoral y de Liderazgo de la Agencia Menonita de Educación Marcog@MennoniteEducation.org